



Calle San Cristóbal - Calle de la Trinidad (Villajoyosa)

Diego Ruiz Alcalde y Amanda Marcos González

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2004

Editor

Fernando E. Tendero Fernández

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2007

Depósito legal: A-980-2006



Nombre de la intervención:	Calle San Cristóbal - Calle de la Trinidad
Municipio:	Villajoyosa / La Vila Joiosa
Comarca:	La Marina Baja / La Marina Baixa
Directores:	Diego Ruiz Alcalde y Amanda Marcos González
Equipo técnico:	—
Autores del artículo:	Diego Ruiz Alcalde y Amanda Marcos González
Promotor:	Velpuch, S. L.
Autorización:	2004/0824-A
Fecha de la actuación:	1/12/2004 – 23/12/2004
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Bajomedieval y moderno
Material depositado:	Museo Municipal de Arqueología y Etnología
Tipo de intervención:	Sondeos y excavación arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Se procedió a rebajar el solar de forma mecánica, siempre bajo nuestra supervisión, eliminando toda la capa de asfalto y de restos contemporáneos (UE 1), hasta alcanzar niveles arqueológicos.

La UE 1 dejó al descubierto un muro de doble paramento (UE 5) formado por piedras de mediano y gran tamaño, redondeadas en su mayoría, trabadas con mortero de cal y algo de arena, con una orientación N-S, y en ambas caras presenta un enlucido de cal. A este, se le adosaba en su cara oeste un tabique (UE 7), formado con un mortero de cal y tierra, y encofrado con lajas planas de piedra arenisca. Este conservaba un revestimiento en su cara interior, formado por cal y barro y alguna gravita muy pequeña. Adosados a estos muros documentamos los pavimentos de baldosas que formaban parte de estas estancias:

- Adosado a la cara norte de la UE 7 y cara oeste de la UE 5 localizamos un pavimento de baldosas amarillas (UE 3), con unas dimensiones de 22 x 11 x 3 cm. Las baldosas están colocadas a soga y tizón (dos a soga y una a tizón) y algunas de ellas tienen unas líneas incisas que en conjunto forman dibujos en aspa. El mortero que traba las baldosas es amarillento, compuesto por arena (muy fina de playa) principalmente y gravas de reducidas dimensiones.

- Adosado a la cara sur de la UE 7 y cara oeste de la UE 5 localizamos un pavimento de baldosas rojas (UE 6), con unas dimensiones de 26 x 13 x 2,5 cm, colocadas a soga. El mortero que traba las baldosas es amarillento, compuesto por arena básicamente.
- Adosado a la cara este de la UE 5 localizamos un pavimento de baldosas rojas, del que solo queda un fragmento y no podemos saber ni sus dimensiones, ni su disposición. El mortero de trabazón de este pavimento es de color amarillento de arena de playa muy tamizada con algo de cal.

En la zona situada más al norte de la excavación y rompiendo los pavimentos UU. EE. 3 y 8 y el muro UE 5, documentamos una fosa (UE 9) rellena por una tierra marrón oscura, suelta, heterogénea, con plásticos y material contemporáneo (UE 4). Una vez excavado el relleno de la fosa contemporánea y los pavimentos fueron debidamente documentados, nos dedicamos a levantar dichos pavimentos con sus respectivos morteros, dejando al descubierto un estrato de nivelación (UE 10) que consistía en una fina capa de cal, que apoyaba en una capa de gravas y fragmentos de material de construcción trabados con tierra marrón oscura. Tras rebajar esta unidad de nivelación, documentamos otros dos muros más. Del primero de ellos (UE 21), perpendicular a la UE 5, ya sabíamos de su existencia por la zanja de sondeos; se trataba de un muro de doble paramento, formado por piedras de tamaño medio redondeadas y trabadas con un mortero de tierra arenosa, amarillenta, muy compacta, y cal. Presenta un enlucido de cal bastante fino. A este, se le adosa en su cara norte el segundo muro (UE 25) al que hacíamos referencia con anterioridad; se trata de un muro de doble paramento formado por piedras de tamaño medio redondeadas y trabadas con un mortero de tierra arenosa, amarillenta, compacta, con cal y gravas de reducidas dimensiones.

Basándonos en el tipo de estructuras y materiales documentados nos encontramos con restos de tres momentos diferentes de ocupación.

Fase I (siglo XIX)

A este momento de ocupación pertenecen los restos documentados en los niveles más superficiales; se trata tanto de estructuras murarias como de restos de pavimentaciones de viviendas. La información que llega a nosotros presenta limitaciones, derivadas de las reducidas dimensiones de la superficie excavada y el deterioro provocado por la presencia de una plataforma de hormigón en el

área más occidental, y la fosa de destrucción UE 4 situada al norte. Pese a ello, podemos atestiguar la existencia de dos viviendas: la primera de ellas correspondería prácticamente a la totalidad de la excavación y aparece delimitada por el muro UE 5, que constituiría el muro de cierre del lado norte de la casa y que, aunque su momento de construcción es de una fase anterior, se sigue utilizando en esta época. Consiste en una gran estancia con un pavimento de baldosas colocadas a soga y tizón (UE 2), el cual sufre diferentes remodelaciones posteriores (UE 3); siguiendo con esta vivienda encontramos una división del espacio interno de la casa mediante un tabique (UE 7) en la zona más oriental, asociado al pavimento UE 6, que nos indica la existencia de una segunda estancia mucho más pequeña, anexa a la principal.

Por último, en el lado más oriental y adosándose por su cara norte al muro UE 5 documentamos un tercer pavimento (UE 8) muy deteriorado, pero que sin duda pertenecería a una segunda vivienda de la que solo podemos documentar este tramo debido a los límites de la superficie excavada.

Aunque carecemos del muro de fachada tanto principal como posterior, y por lo tanto no sabemos las dimensiones exactas de las viviendas, sí podemos afirmar que en este momento la calle San Cristóbal era bastante más estrecha de lo que es en la actualidad, ya que tanto los muros como los pavimentos continúan por debajo del vial actual, y que probablemente debido a la construcción de la plaza de San Pedro se demolieran estas viviendas, facilitando así el acceso a la plaza por su lado más septentrional.

Los materiales que aparecen en el relleno de nivelación inmediatamente inferior a los pavimentos y formando parte de la estructura UE 7 de división interna de la estancia principal, nos sitúan entre la última década del siglo XVIII y la primera del siglo XIX, por la presencia de cerámicas vidriadas de plomo con decoración en manganeso de la serie *taches noires*.

Fase II (siglo XVIII)

A principios del siglo XVIII y motivado principalmente por los acontecimientos bélicos, se derriba una parte considerable de las murallas de Villajoyosa. Ello, acompañado de un incremento demográfico progresivo, dará origen a la expansión del asentamiento, que ocupará tanto determinadas parcelas de la huerta más cercana al mismo como aquellas áreas anexas a la propia muralla.

El freno a las invasiones berberiscas que supuso la colonización de Tabarca dio un respiro a la población vilera, que en el curso del siglo consiguió superar los límites del recinto amurallado, extendiéndose en sus márgenes inmediatos.

De este periodo hemos podido documentar en el solar que nos ocupa los restos de tres estructuras murarias: UE 21 y UE 25, las cuales se utilizan exclusivamente en este momento de ocupación, junto con la UE 5, que si bien su construcción y primer uso se realiza en este momento, se sigue utilizando en época posterior, como ya hemos dicho. Esta estructura UE 5 se utilizaría como muro de cierre del lado septentrional, y aparecen dos estructuras más que por sus dimensiones pensamos que se tratan de divisiones internas del espacio. Nos encontramos por tanto esta vez frente a un solo edificio, que por la precariedad de los restos conservados no nos permiten interpretarlos de forma clara, aunque la existencia de dos superficies cóncavas pavimentadas con mortero de cal (UE 17 y UE 30) situadas a ambos lados del muro UE 21, con una diferencia de cota entre ambas de 20 cm aproximadamente, nos lleva a pensar en una zona de carácter industrial, pudiendo tratarse de algún tipo de balsas de decantación.

Fase III (siglos XIV y XV)

Tanto en la primera como en la segunda fase, si bien se producen remodelaciones, la organización del espacio es muy similar, manteniendo una análoga trama urbanística.

Sin embargo, en esta tercera fase ya no aparecen restos de estructuras, al menos en la superficie excavada, si bien la ocupación de la zona es clara por la localización de dos niveles de relleno de gran potencia que asientan sobre el nivel geológico de arena de playa.

Los dos niveles de relleno UE 19 y UE 27, que alcanzan entre ambos una potencia de 1,5 m, presentan numerosos fragmentos de cerámica bizcochada con decoración en manganeso, loza dorada, loza con decoración azul cobalto y manganeso, loza con decoración verde-manganeso, etc. Pudiendo constatarse en el estrato más inferior, UE 27, la presencia de algunos fragmentos de cerámicas áticas de barniz negro y de las producciones de campaniense A, sin duda, elementos residuales de la ocupación de la zona en época ibérica.

Del desarrollo urbanístico de Villajoyosa sabemos que, hacia 1258, la ciudad había quedado despoblada a causa de la revuelta de al-Azraq, y es el 8 de

mayo de 1300 cuando Bernat de Sarriá hace entrega de la carta de población a la ciudad de Villajoyosa. Desde este momento hasta el siglo XVII, la ciudad permanece en sus fortificaciones (murallas de mediados del siglo XIV obra de los ingenieros militares Cerveró y Aldana), pues la inseguridad provocada por las continuas razias sarracenas no hacía aconsejable edificar fuera de ellas.

La ausencia de estructuras en la zona pertenecientes a este mismo momento cronológico (siglos XIV-XVI), no hacen sino atestiguar lo expuesto anteriormente, aunque sí podemos apuntar que la gran potencia de los estratos de relleno documentados, así como el contexto cronológico no excesivamente dilatado en el tiempo, nos llevan a pensar en rellenos intencionales, para ganar espacio a la línea costera, aunque es difícil asegurarlo.

BIBLIOGRAFÍA

AINAUD DE LASARTE J. (1952): "Cerámica y vidrio", *Ars Hispaniae. Historia universal del arte hispánico*, Plus Ultra, Madrid.

AQUILUÉ ABADÍAS, X.; GARCÍA ROSSELLÓ, J. y GUITART DURÁN, J. (coord.) (2000): *La ceràmica de vernís negre dels segles II i I a.C: centres productors mediterranis i comercialització a la Península Ibèrica. Taula rodona (Empúries, 1998)*, Patronat Municipal de Cultura de Mataró, Mataró.

BARCELÓ CRESPI, M. y ROSSELLÓ BORDOY, G. (1996): *Terrissa. Dades documentals per a l'estudi de la ceràmica mallorquina del segle XV*, Canon Editorial, Palma de Mallorca.

ESPINOSA RUIZ, A. (1996): "Dos yacimientos romanos del casco urbano de Villajoyosa (Alicante), a partir de los fondos del museo local. Consideraciones sobre la ubicación del *Municipium* y su relación con el poblamiento ibérico", *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología (Elche, 1995)*, vol. II, Ayuntamiento de Elche, Elche, pp. 187-194.

ESPINOSA RUIZ, A.; PAYÁ NICOLAU, J. y LLINARES IZQUIERDO, M.^a M. (2002): *El Barri Vell. El Casco Antiguo*, Guías del Museo de la Vila, 3, Ajuntament de la Vila Joiosa. Museu Municipal d'Arqueologia i Etnologia, La Vila Joiosa.

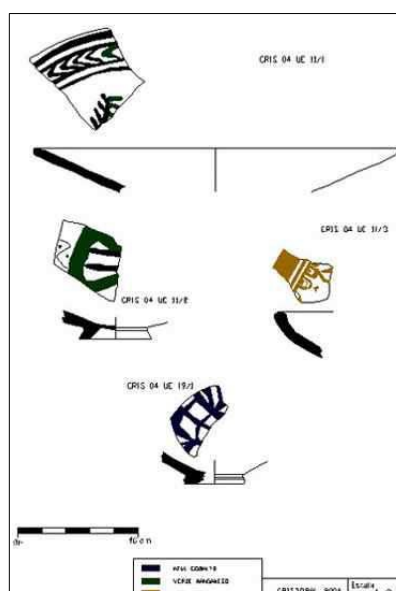
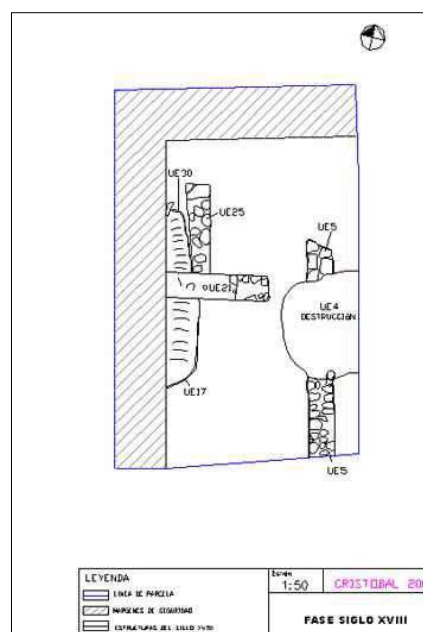
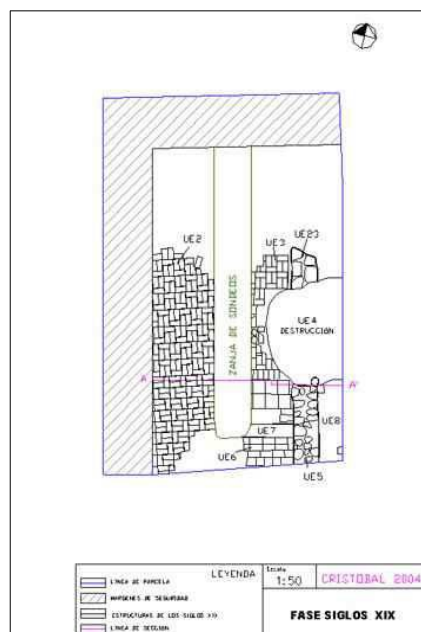
LATTARA 6 (1993): *Dictionnaire des Céramiques Antiques (VII s. av. n. è - VII s. de. n. è) en Méditerranée nord-occidentale (Provence, Languedoc, Ampurdan)*, tomos I-II, Lattes.

MARTÍNEZ CAVIRÓ, B. (1983): *La loza dorada*, Editora Nacional, Madrid.

PADILLA LAPUENTE, J. I. y VILA CARABASA J. M. (coords.) (1998): *Ceràmica medieval i postmedieval. Circuits productius i seqüències culturals*, Monografies d'arqueologia medieval i postmedieval, 4, Universitat de Barcelona, Barcelona.

PASCUAL, J. y MARTÍ, J. (1986): *La cerámica verde-manganeso bajomedieval valenciana*, Ajuntament de València, València.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (coord.) (1997): *Transferències i comerç de ceràmica a l'Europa mediterrània (segles XIV-XVII)*. XV Jornades d'Estudis Històrics Locals (Palma, 1996), Institut d'Estudis Balears, Palma de Mallorca.



Selección de cultura material recuperada